

Mediaciones, educación y comunicación en el ecosistema digital latinoamericano: infancias y juventudes conectadas

Mediations, Education, and Communication in the Latin American Digital Ecosystem: Connected Childhood and Youth

Mediações, Educação e Comunicação no Ecosistema Digital Latino-Americano: Infâncias e Juventudes Conectadas

Néstor David POLO

nestor.polo@udla.edu.ec

Universidad de las Américas

Ecuador

Diana Alexandra GIRALDO CADAVID

diana.a.giraldo@correounivalle.edu.co

Universidad del Valle

Colombia

Jaime PIRACÓN

jaime.piracon@unipe.edu.ar

Universidad Pedagógica Nacional

Argentina

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 157, diciembre 2024 - marzo 2025 (Sección Monográfico, pp. 37-50)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 22-09-2024 / Aprobado: 12-10-2024

Resumen

La expansión de las tecnologías digitales ha transformado profundamente la vida cotidiana, especialmente en los campos de la educación y la comunicación. En América Latina, estas transformaciones han dado lugar a la construcción de herramientas teóricas y de intervención en estos campos de conocimiento, que abordan estos cambios desde perspectivas locales y regionales. Este enfoque promueve una visión dialógica de los procesos educativos, tanto formales como no formales, asignando al aprendiz un rol activo y reivindicando las perspectivas de las infancias, las juventudes y lo popular como categorías transversales. A manera de introducción a este monográfico, este artículo reflexiona sobre las articulaciones que se han desarrollado entre comunicación y educación en la región y sostiene que el concepto de mediación se mantiene central, al facilitar el análisis de las interacciones entre niños, niñas, jóvenes, familias y tecnologías en procesos de aprendizaje conectados.

Palabras clave: Mediación; educomunicación; alfabetización digital; educación; comunicación.

Abstract

The expansion of digital technologies has profoundly reshaped everyday life, particularly in the fields of education and communication. In Latin America, these shifts have driven the development of theoretical and practical tools in these areas of knowledge, designed to address change from local and regional perspectives. This approach embraces a dialogical view of educational processes—both formal and informal—emphasizing the active role of learners and elevating the perspectives of children, youth, and popular culture as cross-cutting categories. Serving as an introduction to this special issue, this article explores the connections between communication and education in the region, arguing that the concept of mediation remains central. Mediation provides a vital framework for analyzing the interactions between children, youth, families, and technologies in the context of connected learning processes.

Keywords: Mediation; educommunication; digital literacy; education; communication.

Resumo

A expansão das tecnologias digitais transformou profundamente a vida cotidiana, especialmente nos campos da educação e da comunicação. Na América Latina, essas transformações levaram ao desenvolvimento de ferramentas teóricas e práticas nesses campos de conhecimento, abordando essas mudanças a partir de perspectivas locais e regionais. Essa abordagem promove uma visão dialógica dos processos educativos, tanto formais quanto não formais, atribuindo um papel ativo ao aprendiz e destacando as perspectivas das infâncias, das juventudes e da cultura popular como categorias transversais. Como introdução a este monográfico, este artigo reflete sobre as articulações desenvolvidas entre

comunicação e educação na região e argumenta que o conceito de mediação permanece central, pois facilita a análise das interações entre crianças, jovens, famílias e tecnologias em processos de aprendizagem conectados.

Palavras-chave: Mediação; educomunicação; letramento digital; educação; comunicação.

Introducción

Desde fines del siglo XX, la expansión de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ha reconfigurado la vida cotidiana de las personas. Aprender, comunicar, socializar, entretenerse, encontrar una pareja o movilizarse son prácticas que han mutado en las últimas décadas a partir de su relación con el ecosistema digital contemporáneo (Livingstone et al., 2012; Scolari, 2018). Diversas investigaciones (Livingstone et al., 2018; Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2016; Scolari, 2018; Buckingham et al., 2005; Guerrero-Pico et al., 2019) reconocen que el uso de las TIC y el consumo cultural globalizado ofrecen oportunidades de empoderamiento y aprendizaje para los jóvenes a través de herramientas interactivas y participativas, capaces de fomentar la comunicación y el desarrollo de habilidades de niños, niñas y jóvenes. Al mismo tiempo, la conectividad acarrea riesgos como el *cyberbullying*, el robo de datos, la propagación de desinformación y discursos de odio (Van Deursen et al., 2016; Dodel, 2018; Menéndez y De la Villa Moral Jiménez, 2020). Es por eso que, más allá de una dimensión técnica o de la infraestructura, este entorno plantea unos retos importantes respecto al acceso a la información y la tecnología y a la capacidad de las personas – especialmente las más jóvenes – para adaptarse y desenvolverse en una sociedad cada vez más conectada.

El presente número de *Revista Chasqui* aborda los fenómenos, las oportunidades, los riesgos y las mediaciones del ecosistema digital (Livingstone et al., 2012) desde una óptica que enfatiza sobre las prácticas comunicativas, es decir, aquellos usos efectivos que los usuarios hacen de las TIC de manera cotidiana. Los textos seleccionados en este monográfico exploran y expanden la comprensión sobre el desarrollo de habilidades informacionales y mediáticas, así como de estrategias formales e informales de aprendizaje, desde el punto de vista de los aprendices y de quienes, desde distintas instancias, juegan un rol mediador. Educadores, familiares, pares y la misma tecnología median sobre el sentido que niños, niñas y jóvenes dan a sus actividades en línea, lo cual hace relevante el debate sobre la relación entre la educación y la comunicación, como campos de conocimiento muchas veces encontrados y muchas otras desconectados.

Los artículos aquí incluidos dan cuenta de la transversalidad de la cultura digital, del amplio rango de dimensiones que la componen y de las implicaciones de la expansión y la mediación tecnológicas. El monográfico pone en discusión diversos temas, tonos y abordajes como una pequeña muestra de

la heterogeneidad que es propia del campo de la educación-comunicación. Hace especial énfasis en las infancias y las juventudes como estrategia para evidenciar el diálogo intergeneracional transversal a estos asuntos. Los intercambios que se dan entre padres e hijos a propósito de las tecnologías, las estrategias que se despliegan, las prácticas y sentidos que construyen las nuevas generaciones son una coordenada nodal en la comprensión de estos procesos. Al mismo tiempo, una perspectiva de derechos, que incorpora la ciudadanía digital, pretende sumar evidencia y propuestas analíticas hacia la construcción de redes de intervención creativa sobre las tensiones que surgen del encuentro de las infancias y las juventudes con lo digital. Así pues, este artículo procura brindar un marco contextual y conceptual a modo introductorio, que permite situar las discusiones formuladas por los demás textos que componen este número.

Un contexto conectado y desconectado

La expansión de las TIC se puede entender a partir de tres grandes ejes. El primero se enfoca en las prestaciones o permisibilidades de los dispositivos digitales. El incremento en la capacidad de procesamiento, almacenamiento y transmisión de datos que se dio en los últimos 30 años transformaron el horizonte de posibilidades técnicas y la reconfiguración del paisaje tecnológico. Este cambio es incomprensible sin analizar también el crecimiento de la industria tecnológica, su globalización y la precarización laboral que le son propias. Investigaciones como las de Palermo y Kreпки (2023) dan cuenta de las exclusiones y desigualdades que ha generado este proceso.

Un segundo eje es la diversificación en las producciones culturales y en las narrativas que circulan. El ecosistema de pantallas (Salen, 2008) creado redes complejas con múltiples interacciones entre los actores que las componen; el abaratamiento en los costos de producción en la mayoría de subsectores de la cultura y la masificación de plataformas de distribución (como *Spotify*, *Vimeo* o *Steam*) han permitido que muchas producciones independientes vean la luz y circulen con mayor facilidad. Por ejemplo, los estudios de Boix (2015), para el caso de la música, y de Gala (2019), en el de los videojuegos, evidencian las resonancias de este proceso en producciones argentinas y cómo otras estéticas y narrativas componen la oferta cultural. Paradójicamente, ese complejo ecosistema de pantallas también experimenta procesos de concentración oligopólica en los que un puñado de empresas mediáticas tienden a privilegiar aquellas producciones que resultan más exitosas comercialmente. Ampliación y concentración, el saldo paradójico de estos procesos es una oferta cultural diversa, que contiene tanto una enorme variedad de producciones como un conjunto de franquicias que lanzan al mercado versiones con mínimas modificaciones.

El tercer eje de la expansión se sitúa en el plano de los individuos, y tiene que ver con procesos de recepción, acceso, uso y apropiación que hacen las personas

de las tecnologías. Existe una progresiva masificación en el acceso a dispositivos digitales: computadoras, teléfonos móviles, *tablets* y *smartphones*. Pero del mismo modo, hay una diversificación demográfica de los tipos de usuarios que acceden a las TIC. Niños, niñas y adolescentes acceden cada vez más temprano y con mayor frecuencia a los dispositivos y plataformas tecnológicas (Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina, 2023; CEPAL, 2024).

Ahora bien, el incremento en el acceso no se puede confundir con la universalidad de la conexión o con la superación de las desigualdades, así lo señalan autores latinoamericanos como Dussel (2011), Wleschinger, Benítez Larghi (2022) o Winocur (2012). Es necesario insistir en el análisis de las desigualdades en el acceso, uso y apropiaciones que profundizan la brecha digital en una región diversa cultural y socialmente y, muchas veces, con infraestructuras precarias. Las diferencias etarias, socioeconómicas y espaciales siguen siendo claves en la comprensión sobre las maneras en que las personas se relacionan con las tecnologías digitales. La repercusión de conceptos como el de brechas digitales o políticas como el Plan Ceibal en Uruguay, Vive Digital en Colombia o Conectar Igualdad en Argentina dan cuenta de los múltiples esfuerzos que se han dado en la región para comprender e intervenir sobre dichas desigualdades.

Poco a poco, las TIC se han imbricado con la vida cotidiana. Aprender es hoy sinónimo de ir a la escuela tanto como de ver *edutubers* o usar un tutorial disponible en YouTube (Ferrante & Dussel, 2022). Como plantean Ardèvol y Gómez Cruz (2012), la investigación sobre la cultura digital ha ido migrando desde modelos que partían de la separación taxativa entre *online* y *offline* hacia concepciones que los plantean como un *continuum*. Esto implica, por un momento, alejar el foco de las tecnologías y los medios y dirigirlo hacia la cotidianidad (De Certeau, 1996), para indagar sobre las maneras en que las infancias y juventudes se mueven entre tutoriales e *influencers*, al mismo tiempo, que dialogan con la tradición oral y las costumbres de cada región. Las TIC plantean tensiones sobre el aprendizaje y el ocio, la distinción entre espacios educativos formales e informales, la inmediatez de la información y el conocimiento.

Así como el análisis de estas expansiones tiene un anclaje territorial que no puede ser concebido al margen del contexto, este número presenta las discusiones inscritas en dos campos de conocimiento que se han imbricado en América Latina desde hace décadas: comunicación y educación. Pensar la manera en que la región se vincula con las tendencias mundiales implica ver los procesos de adaptación así como los rasgos propios que dialogan en las prácticas y las mediaciones entre lo global y lo local.

Investigar desde un pensamiento propio

“Toda educación es un proceso de comunicación”, afirmaba Kaplún (2010, p. 72). Parece una conclusión bastante lógica y, no obstante, décadas después, se sigue discutiendo la naturaleza y los alcances de la relación comunicación-educación. Esta ha sido abordada desde múltiples perspectivas: 1) como dos campos autónomos con roles sociales específicos (corriente estructural-funcionalista); 2) como dos campos complementarios aliados por propósitos estratégicos; 3) como un solo campo interdiscursivo y transdisciplinar con referentes y métodos propios (Aparici et al, 2024). Pero, ¿de qué hablamos cuando hablamos de comunicación-educación? ¿De pedagogías que utilizan medios? ¿De procesos comunicativos aplicados al ámbito educativo?

Existe un corpus extenso de investigaciones teóricas y empíricas orientadas a dilucidar esta relación alrededor del mundo. A finales del siglo XX, se conformaron los estudios denominados *media literacy* [alfabetización mediática] en países como Reino Unido y Canadá, en respuesta a la preocupación creciente sobre la influencia de los medios (TV, cine, publicidad) y la necesidad de desarrollar capacidades críticas en las audiencias. Los trabajos de autores como McLuhan ([1964]1996), Masterman (1985), Buckingham (2009), Livingstone (2003) y Scolari et al. (2018) han dado forma a agendas investigativas donde educación, medios y tecnología se articulan para navegar el ecosistema técnico-simbólico contemporáneo.

De manera paralela, América Latina ha construido un pensamiento propio, un campo que articula objetos, teorías, métodos y fines para dar respuesta a las condiciones y preocupaciones de los contextos locales. Distintos autores coinciden en que el origen de los estudios de la comunicación-educación en la región puede rastrearse a dos referentes clave: Celestin Freinet y Paulo Freire (Kaplún, 2010; Huergo, 2010). Aunque provenientes de contextos disímiles (la Francia del período entre guerras y el Brasil de los años 60 y 70), ambos señalaron a la educación popular como un mecanismo para propiciar relaciones de intercambio y pensamiento crítico. Ambos plantearon, además, a la comunicación como un recurso para la transformación social, puesto que establecer diálogos entre educador y educando permite reconocer e intercambiar saberes, prácticas y experiencias. Desde este momento, comunicación y educación fueron concebidas como dimensiones entrelazadas del pensamiento y la acción, con un propósito explícitamente emancipatorio y donde lo popular, lo técnico, lo político y lo cultural se entrecruzan.

El campo de la comunicación-educación se consolidó en la región a partir de la década de 1980, de la mano de una segunda generación de pensadores como Kaplún, Huergo, Prieto Castillo, por mencionar algunos (Amador & Muñoz González, 2018). Estos estudios, provenientes del campo de la comunicación, formularon la necesidad de superar los enfoques funcionalistas de ambas disciplinas para incentivar nuevas preguntas y modelos pedagógicos, donde

el aprendiz fuese el protagonista de su propio proceso de aprendizaje. Esto planteó una concepción menos instrumental y más bidireccional en la relación de la comunicación con los procesos educativos. Esto le brindó un carácter interdiscursivo y transdisciplinario, que pudiese desarrollarse por fuera de los espacios institucionales, ya que su afán no es la escolarización sino comprender las complejas relaciones que se tejen entre lo comunitario, lo popular, la tecnicidad y la institucionalidad educativa.

Así como ocurre con las tecnologías, presenciamos hoy una expansión del campo. La consolidación de instituciones y organizaciones de investigación (como CIESPAL, ALAIC y FELAFACS), el desarrollo del ecosistema digital, y la participación de los movimientos de reivindicación social y minorías a finales del siglo XX, supusieron una eclosión para el campo de la comunicación-educación. En respuesta, ha habido una proliferación de aproximaciones y enfoques, así como de objetos de estudio diversos: perspectivas sobre la brecha digital, la integración de las TIC y la inteligencia colectiva (Levy); la edu-comunicación (Kaplún, Huergo, Prieto Castillo, Aparici); la educación en la posmodernidad (Ferrés); apropiaciones al consumo y la tecnología en la cultura (Winocur, García Canclini); las transmediaciones y narrativas digitales (Orozco, Scolari); comunidades y movimientos sociales (Muñoz, Reguillo, Villamayor) entre otros (Amador & Muñoz González, 2018; Gutiérrez, 2019). Lo que distingue al debate sobre la comunicación-educación en América Latina es una confrontación al determinismo tecnológico y una concepción que ve a esta relación no desde la instrumentalidad, sino desde la mediación cultural.

Lo popular, desde el campo Comunicación-Educación, pone de relieve las luchas por la justicia social (acceso a recursos y a condiciones materiales de vida buena), las luchas por la justicia cognitiva (valoración de otros sistemas de pensamiento y de saber para el buen vivir) y las luchas por la justicia ambiental (reconocimiento de la naturaleza como sujeto de derechos y construcción de alternativas al paradigma modernocolonial-desarrollista-extractivista) (Amador y Muñoz González, 2018, p. 52).

Huergo (2010) argumenta que un campo se define y se desarrolla por sus contextos. Algo que ha definido al campo de la comunicación-educación en la región ha sido su respuesta interdisciplinaria a la instrumentación tradicional de esta relación dada por los modelos escolarizantes neoliberales; se ha comprendido que los medios no son meros instrumentos para enseñar, sino artefactos de mediación simbólica, que construyen (aunque no determinan) procesos de aprendizaje individuales, colectivos y comunitarios. Pensar en una comunicación-educación desde la cultura (popular y mediática) y no tanto desde lo técnico, desde la emancipación y no desde la instrumentalidad, tiene sentido en una región tan diversa culturalmente, donde la territorialidad, la brecha tecnológica y la participación ciudadana siguen siendo preocupaciones importantes.

Kaplún (2010) señalaba que esta relación debe pensarse como una educación dialógica orientada hacia los procesos y no tanto a los contenidos. Esto implica plantearse un campo con una prospectiva por fuera de una comprensión técnica, sino desde los procesos sociales. No se trata solamente de dilucidar la mejor manera de incorporar medios y TIC en los espacios de aprendizaje o de formar audiencias críticas, sino de concebir que el diálogo entre educadores y estudiantes (incluso por fuera de la institucionalidad escolar) es un recurso clave para promover el aprendizaje y la transformación social. No es una educación a través de los medios, sino donde los medios son el instrumento para concebir y fomentar nuevas maneras de relacionarnos con los otros y nuestro entorno.

El campo de la comunicación-educación en América Latina abarca actualmente problemáticas tan diversas como las culturas populares y digitales, la alfabetización digital y los saberes ancestrales, las plataformas de *streaming*, la inteligencia artificial, las redes sociales y los medios comunitarios. La articulación de un campo tan ecléctico es posible porque en el fondo se sostienen unas preocupaciones y abordajes comunes sobre cómo pensar la educación popular, la diversidad y lo común. Aparici et al. (2024) mencionan unos principios fundamentados en una filosofía y práctica basadas en el diálogo y la participación, donde las tecnologías no son la condición necesaria para el aprendizaje, sino la negociación que culturalmente establecemos frente a ellas y los ecosistemas simbólicos que habitamos.

Freire (2015) pensó en una educación dialógica (comunicativa), pero “ser dialógico es no invadir, es no manipular, es no imponer consignas. Ser dialógico es empeñarse en la transformación, constante, de la realidad” (Aparici, 2010, p. 13). Lo que define el pensamiento latinoamericano sobre la comunicación-educación es en definitiva la noción del diálogo y la mediación, como recursos que trascienden la instrumentalización de la tecnología y los medios, sino que tiene la capacidad de construir relaciones de intercambio en lo cotidiano, que invita a pensar y resignificar nuestros contextos desde el pensamiento crítico, considerando las condiciones propias de cada país o región.

Es bajo esta mirada que preguntarse sobre las conexiones y mediaciones digitales de los jóvenes tiene un sentido que va más allá de lo instruccional, que reivindica sus puntos de vista. ¿Cómo construyen los jóvenes sus nociones de realidad, sus relaciones, sus formas de aprendizaje y participación en contextos muchas veces precarios, muchas veces híbridos y muy diversos? Este número de Chasqui busca responder, al menos parcialmente, a estas preguntas desde investigaciones que privilegian las voces de los sujetos, educandos que son partícipes y protagonistas de sus propios procesos de aprendizaje.

Interacciones digitales y mediaciones

Las infancias y juventudes de hoy participan en un ecosistema caracterizado por la interacción constante entre actores humanos y no humanos (Latour, 2005).

Estas interacciones configuran prácticas digitales que no solo transforman los modos de aprender, socializar y construir identidad, sino que también resignifican los espacios y roles tradicionales de mediación. En este ecosistema, la familia, la escuela, el grupo de pares e, incluso, la misma tecnología se constituyen como agentes mediadores clave, cuya interacción conforma un entramado sociotécnico en constante retroalimentación.

El concepto de mediación, formulado por Martín Barbero (1987) y Orozco (1997) hace varias décadas, sigue siendo clave para comprender la particularidad de los estudios presentados en este monográfico y del campo de la comunicación-educación en general. Las mediaciones superan la noción de pasividad unidireccional en la comunicación y comprenden las diversas maneras cómo las personas se apropian de los medios y sus mensajes. Este concepto invita a entender las múltiples interacciones mediáticas como relaciones intersubjetivas donde existe una negociación de sentidos. A nivel educativo, esto es clave para el desarrollo de capacidades analíticas críticas, no sólo en relación a los medios, sino al contexto social, el cual da forma también a las interpretaciones y usos que generamos de los medios.

Así pues, las prácticas digitales son abordadas en este monográfico como procesos mediados por relaciones, discursos y dispositivos, una perspectiva que invita a reflexionar sobre cómo las oportunidades generadas por la interacción digital no se limitan al acceso o al consumo, sino que surgen de la articulación y colaboración entre todos los agentes involucrados, reconociendo que niños, niñas y jóvenes son agentes de sus propias experiencias (Livingstone & Sefton-Green, 2016; Livingstone & Third, 2017). El acompañamiento en los hogares, la innovación educativa y el diseño consciente de tecnologías pueden converger en prácticas digitales que fomenten aprendizajes significativos y formas inclusivas de socialización.

Por una parte, la familia y la escuela, como principales instancias de socialización, ven amplificadas sus roles, a la vez que se complejizan, debido a las dinámicas intergeneracionales, las tensiones culturales y la permanente actualización de las tecnologías. Educadores y cuidadores ahora enfrentan el desafío de conocer y usar ellos mismos los entornos digitales, así como acompañar a los niños, niñas y jóvenes en la creación de contenido, explorar conjuntamente las redes sociales y plataformas y entablar un diálogo sobre los riesgos y beneficios de las redes sociales. El interés por estudiar las estrategias educativas y mediadoras de aprendices y mediadores reside en las oportunidades que se generan en sus interacciones para fortalecer los vínculos afectivos, negociar el sentido y el uso de las tecnologías, y potenciar habilidades críticas y responsables.

Y es que, sin duda, los modos de aprendizaje actuales trascienden los límites de la educación formal. A breves rasgos, el aprendizaje informal es aquel que ocurre por fuera de una institucionalidad educativa como una especie de aprendizaje incidental (incluso, inintencionado) (Johnson y

Majewska, 2022). Como evidencian varios de los artículos contenidos en este número, el aprendizaje puede ocurrir en cualquier parte y responde a condiciones y necesidades coyunturales, son más el producto de la interacción y las experiencias, del contacto tecnológico, que de una estructura curricular prediseñada.

Reconocer este cambio de enfoque ha llevado a cuidadores y educadores a asumir un papel mediador que trasciende lo académico, a ser facilitadores de experiencias y promover competencias digitales para que niños, niñas y jóvenes desarrollen pensamiento crítico y autonomía. Por su parte, las instituciones educativas enfrentan el reto de convertirse cada vez más en espacios híbridos donde se combinan las prácticas pedagógicas presenciales y virtuales. La educación, en este sentido, se posiciona como una oportunidad para democratizar el acceso y conectar a las infancias y juventudes con realidades locales y globales.

Más aún, en el ecosistema sociotécnico actual, las TIC no son meros instrumentos, sino mediadores en sí mismas, donde convergen las intenciones y decisiones de quienes las desarrollan, así como de sus usuarios. Ciertamente, las plataformas, las aplicaciones y los dispositivos que utilizan las infancias y juventudes son producto de decisiones que integran criterios técnicos, económicos, estéticos y sociales (Couldry, 2012; Couldry & Hepp, 2017). A través de algoritmos, interfaces y funcionalidades, construyen los escenarios en los que niños y jóvenes interactúan, aprenden y se socializan, pero que a su vez estos últimos reinterpretan y resignifican a partir de sus contextos, necesidades y prácticas culturales. En este sentido, los desarrolladores tecnológicos tienen un papel crucial en la configuración de los entornos digitales.

La implementación de plataformas educativas que conectan a niños y jóvenes rurales con contenidos y acciones globales o la creación de aplicaciones para la inclusión de personas con discapacidad son todavía oportunidades por explorar más a fondo. Por esta razón, el contexto latinoamericano requiere generar soluciones innovadoras y culturalmente pertinentes, que mitiguen o eliminen las brechas y reconozcan a las diversas infancias y juventudes como protagonistas activos de sus experiencias digitales. Dicho en breve, estamos frente a un panorama en donde aún se hace necesario pensar las tecnologías como un vehículo mediador para el desarrollo integral y la inclusión.

La mediación, entendida pues como un proceso dinámico y contextual, permite aprovechar las posibilidades de lo digital para construir futuros más justos y enriquecedores. Para mostrar cómo las prácticas digitales de niños y jóvenes mediadas por las familias, los educadores y los desarrolladores tecnológicos ponen de manifiesto la riqueza y los retos de este ecosistema sociotécnico, hemos agrupado los artículos de este monográfico en tres grupos.

Los artículos del *primer grupo* comparten una línea temática centrada en las experiencias digitales y mediáticas de niños, niñas y adolescentes (NNA), explorando sus interacciones con los entornos digitales, los riesgos asociados

y las mediaciones culturales que emergen de estas interacciones. El artículo *“Resiliencia digital en niños, niñas y adolescentes: riesgos y estrategias de protección en contextos colombianos”* aborda la resiliencia digital en niñas y niños colombianos frente a riesgos en línea, subrayando la importancia de la mediación familiar y escolar para fortalecer factores protectores y fomentar su agencia en entornos digitales. El artículo *“Adolescentes conectados, crise epistêmica e desinformação: estudo de caso em uma escola pública no Brasil”* explora cómo las prácticas mediáticas de adolescentes brasileños influyen en sus percepciones sobre desinformación, democracia y ciencia, destacando su vulnerabilidad ante la desinformación y proponiendo acciones de alfabetización mediática con un enfoque en la democracia. El artículo *“Consumo cultural y de redes sociales en escolares con discapacidad auditiva”* caracteriza el consumo cultural y de redes sociales en escolares cubanos con discapacidad auditiva, resaltando un uso intensivo de pantallas tanto para la comunicación como para el entretenimiento.

Los artículos del *segundo grupo* se centran en el uso de tecnologías y prácticas críticas en el ámbito educativo, considerando su impacto en las prácticas pedagógicas y de información. Este grupo de artículos subrayan la relevancia de la alfabetización mediática y digital como herramientas mediadoras para el aprendizaje autónomo y la ciudadanía informada. El artículo *“Herramientas tecnológicas en la educación superior, avances en programas no convencionales”* aborda el uso de herramientas tecnológicas en programas semiescolarizados de licenciatura en Contaduría en México, destacando la valoración de los estudiantes sobre la integración tecnológica en sus prácticas educativas. El artículo *“Mediação da informação e competência crítica em informação: reflexões acerca do papel social do bibliotecário frente a propagação de fake news”* analiza la mediación de información y la alfabetización crítica desde la pedagogía crítica de Paulo Freire y el pensamiento complejo de Edgar Morin, enfocándose en el papel del bibliotecario frente a la desinformación en redes. Por su parte, *“Instagramers en su primera visita a las páginas de opinión de un periódico impreso”* presenta una experiencia educativa en Costa Rica donde estudiantes universitarios escriben artículos de opinión para un periódico tradicional, reflexionando sobre cómo esta práctica mejora sus habilidades comunicativas y credibilidad frente a sus publicaciones en redes sociales.

Finalmente, los artículos del *tercer grupo* exploran procesos de interpretación, apropiación y desarrollo de habilidades en el entorno digital, enfatizando la interacción entre usuarios y plataformas tecnológicas. Ambos artículos analizan la relación entre los usuarios y las plataformas digitales, subrayando cómo las tecnologías digitales pueden mediar la interacción y potenciar capacidades individuales. El texto *“Educar al algoritmo: Los imaginarios sobre la personalización en Spotify como forma de aprendizaje mediático”* examina los procesos de personalización del contenido musical en Spotify, analizando los discursos entre usuarios y plataformas desde

perspectivas culturales y semióticas, con énfasis en los imaginarios tecnológicos. El artículo “*Alfabetización Digital y Aprendizaje Autónomo: La Pronunciación de Consonantes Oclusivas Sordas con English Accent Coach*” presenta un experimento sobre la relación entre la alfabetización digital y el aprendizaje autónomo de la pronunciación en inglés mediante una herramienta digital, destacando la efectividad de herramientas digitales para mejorar habilidades específicas y promover la autonomía en el aprendizaje.

En definitiva, este monográfico, así como el campo que pretende explorar, es un conjunto un tanto ecléctico de metodologías y objetos/sujetos de estudio. Lo que lo articula es una preocupación común por comprender cómo la comunicación y la educación están imbricadas en la cotidianidad de las personas, en sus procesos de aprendizaje – formales e informales –, en sus consumos culturales y sus prácticas habituales. El ecosistema digital ejerce cada vez más un rol mediador más preponderante en las vidas de estas infancias y juventudes conectadas, así como de quienes cumplen el papel de orientarlos, pero no es una mediación total, sino negociada; no es determinística, sino casuística; no es universal, sino coyuntural. Esperamos así que este monográfico abra más líneas de discusión para indagar cómo estas mediaciones hiperconectadas ocurren en entornos y manifestaciones tan variadas.

Referencias bibliográficas

- Amador, J., & Muñoz González, G. (2018). Comunicación-Educación en Abya Yala: *Nómadas*(49), 47-67. doi:10.30578/nomadas.n49a3
- Aparici, R., Álvarez Rufs, M., & Gómez Mondino, P. (2024). Eco-educomunicación y colonización tecnológica. En R. Aparici, P. Gómez Mondino, & M. Álvarez Rufs, *Hoy es mañana. De Mario Kaplún a la educomunicación del siglo XXI* (pp. 313-326). Quito: CIESPAL. ISBN: 978-9978-55-226-1
- Aparici, R. (2010). *Educomunicación: más allá del 2.0*. Buenos Aires: Gedisa.
- Ardèvol, E., & Gómez Cruz, E. (2012). Las tecnologías digitales en el proceso de investigación social: reflexiones teóricas y metodológicas desde la etnografía virtual. En Y. Onghena, & A. Vianello, *Políticas de conocimiento y dinámicas interculturales: acciones, innovaciones, transformaciones* (pp. 189-204). Barcelona: CIDOB.
- Benítez-Larghi, S., & Welschinger-Lascano, N. (2022). M’ hijo el informático: Trayectorias socioeducativas de jóvenes estudiantes de informática. En S. Benítez-Larghi, *Después del Conectar Igualdad. Tecnobiografías juveniles en el Gran La Plata* (págs. 83-124). La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Boix, O. (2015). Amigos sí, jipis no: cómo ser un “profesional” de la música en un “sello” de la ciudad de La Plata. *Ensamblés*, 11-26.
- Buckingham, D. (2009). *Educación en medios. Alfabetización, aprendizaje y cultura contemporánea*. Barcelona: Paidós.
- Buckingham, D., Banaji, S., Carr, D., Cranmer, S., & Willett, R. (2005). The media literacy of children and young people: A review of the research literature. <https://www.semanticscholar.org/paper/The-media-literacy-of-children-and-young-people%3A-a-Buckingham-Banaji/26b80ocf297423784519edddacfd6a516d5872f>

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2024). Observatorio de Desarrollo Digital (ODD) sobre la base del Banco de Encuestas de Hogares (BADEHOG) 2000 a 2022. CEPAL. <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?theme=4&lang=es>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2016), La matriz de la desigualdad social en América Latina (LC/G.2690(MDS.1/2), Santiago de Chile, Publicación de las Naciones Unidas.
- Couldry, N. (2012). *Media, Society, World: Social Theory and Digital Media Practice*. Polity Press.
- Couldry, N., & Hepp, A. (2017). *The Mediated Construction of Reality*. Polity Press.
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano*. México D.F.: Universidad Iberoamericana.
- Dodel, M. (2018), Informe Kids Online Uruguay. Niños, niñas y adolescentes conectados. Unicef: Montevideo
- Dussel, I. (2011). *Aprender y enseñar en la cultura digital*. Buenos Aires: Santillana.
- Ferrante, P., & Dussel, I. (2022). YouTube como infraestructura educativa. Alineamientos y desacoples entre los medios digitales conectivos y las prácticas escolares. *Voces de la educación*, 165-196. <https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/552>
- Freire, P. (2015). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Gala, R. (2019). Mapa de la Industria Cultural de Videojuegos en Argentina: un estado de situación. *Electronic Journal of Sadio*, 18(2), 103-118.
- Guerrero-Pico, M., Masanet, M.-J., & Scolari, C. A. (2019). Toward a typology of young producers: Teenagers' transmedia skills, media production, and narrative and aesthetic appreciation. *New media & society*, 21(2), 336-353.
- Gutiérrez, G. (2019). De la educocomunicación a la comunicación-educación en la cultura. Invisibilidades, saberes emergentes y metodologías en construcción. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*(141), 365-376. ISSN: 1390-1079
- Huergo, J. (2010). Una guía de comunicación/educación por las diagonales de la cultura y la política. En R. Aparici, *Educomunicación: más allá del 2.0* (págs. 71-105). Madrid: Gedisa.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina [INDEC]. (2023). Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2013/2023. Resultados provisionarios. Ministerio de Cultura de la Nación Argentina.
- Johnson, M., and Majewska, D. (2022). Formal, non-formal, and informal learning: What are they, and how can we research them? Cambridge University Press & Assessment Research Report. <https://www.cambridgeassessment.org.uk/Images/665425-formal-non-formal-and-informal-learning-what-are-they-and-how-can-we-research-them-.pdf>
- Kaplún, M. (2010). Una pedagogía de la comunicación. En R. Aparici, *Educomunicación: más allá del 2.0* (págs. 41-61). Buenos Aires: Gedisa.
- Latour, B. (2005). *Reassembling the Social: An Introduction to Actor-Network-Theory*. Oxford University Press.
- Livingstone, S., G. Mascheroni y E. Staksrud (2018), "European research on children's internet use: Assessing the past and anticipating the future", *New Media & Society*, 20(3).
- Livingstone, S., & Third, A. (2017). "Children and young people's rights in the digital age: An emerging agenda." *New Media & Society*, 19(5), 657-670.
- Livingstone, S., & Sefton-Green, J. (2016). *The Class: Living and Learning in the Digital Age*. NYU Press.

- Livingstone, S. M., Haddon, L. & Görzig, A. (Ed.). (2012). *Children, risk and safety on the Internet: Research and policy challenges in comparative perspective* (1. publ). Policy Press.
- Martín Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Ediciones G.Gili. doi:9789688870242, 9688870242
- Masterman, L. (1985). *Teaching the media*. Londres: Routledge.
- McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios. Extensiones del ser humano*. Buenos Aires: Paidós.
- Menéndez, M. Á., & De la Villa Moral Jiménez, M. (2020). Phubbing, problematic use of mobile phones and social network sites among teenagers, and deficits in self-control. *Health and Addictions / Salud y Drogas*, 20(1), 113-125. Scopus. <https://doi.org/10.21134/haaj.v20i1.487>
- Orozco, G. (1997). Medios, audiencias y mediaciones. *Comunicar*(8), 23-30. <https://www.redalyc.org/pdf/158/15800806.pdf>
- Palermo, H., & Krepki, D. (2023). Producción y reproducción de sentidos generizados en la industria de videojuegos. Un estudio exploratorio desde la interdisciplina. *Astrolabio*, 31, 129-151.
- Salen, K. (2008). Toward an Ecology of Gaming. In K. Salen, *The Ecology of Games: Connecting Youth, Games, and Learning* (pp. 1-20). Cambridge: MIT Press.
- Scolari, C., Winocur, R., Pereira, S., & Barreneche, C. (2018). Alfabetismos Transmedia. Una introducción. *Comunicación y Sociedad*(33), 7-33. <https://comunicacionysociedad.cucsh.udg.mx/index.php/comsoc/article/view/7227>
- Scolari, C. (ed.). (2018). *Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas. Aprovechando las competencias transmedia de los jóvenes en el aula*. Universitat Pompeu Fabra. ISBN: 978-84-09-00293-1
- Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Van Deursen, A.J., E.J. Helsper y R. Eynon (2016), "Development and validation of the Internet Skills Scale (ISS)", *Information, Communication & Society*, 19(6).
- Winocur, R. (2012). Transformaciones en el espacio público y privado. La intimidad de los jóvenes en las redes sociales. *Telos. Cuadernos de Comunicación e innovación*, 91.